

La Desolación de Gabriela Mistral

Marcela Albornoz Dachelet



(LBN 6006) 000197627

Escribir de Gabriela Mistral tiene una suerte de nostalgia y felicidad, nostalgia por esa tristeza evaporada en sus versos como un agua de dolor y de pasión, nostalgia que ha de traspasar más allá de la muerte; felicidad por ese canto tierno a los niños en su poesía infantil. Conocer la obra de Gabriela Mistral es mirar todos sus huesos, su carne y sus dolores, su credo en Dios como única y posible tabla de salvación del alma, como la gran verdad en su dolor, en su pasión y en su muerte.

... "Creo en mi corazón en que el gusano no ha de morder, pues mellará a la muerte; creo en mi corazón, el reclinado en el pecho de Dios terrible y fuerte" ...

La pasión tremenda, la ansiedad y la felicidad dolorida del amor y el desamor se hilan en paciente fuego una espera en saber, "saber" a lo que conduce la paciencia.

Es tal vez esa tremenda capacidad de sentir a carne abierta (que parte en dos la vida) dividido temple que se esparce en una luz terrible de amor y de piedad; por un lado el amor de madre que sin serlo desde su vientre, lo fue de su corazón, colmado, por otro lado su pasión tremenda del desamor de la evidencia terrible de amar lo imposible, sólo el que sufre hasta todos los huesos puede escribir a sentimiento de ninguna otra forma; de ninguna.

De cualquier forma, de las más fabulosas; la entrega tremenda de esta gran poeta nos invade, su presencia se siente entre sus libros, se puede advertir su compañía si la leemos porque la fuerza de sus versos alcanza tal magnitud que nos abre los ojos,

desde esa línea tenue, la interlínea de los poemas, el descanso de sus versos, la pasión desmedida que hay en ellos; por el amor a su tierra, el estudio del hombre, el campesino, su continente y por sobre todo su mirar por la vida con su sufrimiento de nostalgia; dolor de aguas y de invierno para triunfar anegada en el verso que inspira la lluvia y gran sus amados libros; a quien les dedicara esta poesía: (extracto)

"Libros, callados libros de las estanterías, libros en mi silencio, ardientes en su calma; libros, los que consuelan, terciopelos del alma, y que siendo tan tristes nos hacen la alegría!

Mis manos en el día de afanes se rindieron; pero al llegar la noche los buscaron, amantes en el hueco del muro donde como semblantes me miran confortándose aquellos que vivieron...

... ¡Os amo, os amo, bocas de los poetas idos, que deshechas en polvo me seguís consolando, y que al llegar la noche estáis conmigo hablando, junto a la dulce lámpara, con dulzor de gemidos!

De la página abierta aparto la mirada; oh muertos! y mi ensueño va tejiendo semblantes: las páupilas febriles, los labios anhelantes que lentos se deshacen en la tierra apretada".

Así, mirar esta imágenes, esta desolación que tranquiliza toda obsesión, así de algún modo convertir esos libros en sus grandes pasiones; la literatura y por sobre todo la poesía.

el Centro, Teles, 27-J-1993 p.3.

La desolación de Gabriela Mistral [artículo] Marcela Albornoz Dachelet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Albornoz Dachelet, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La desolación de Gabriela Mistral [artículo] Marcela Albornoz Dachelet. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile